

SINTAXIS

Nord-Sud nº 14, abril de 1918

No se trabaja con la literatura ya hecha; hay
que crear algo nuevo en la literatura

Aquellos para quienes la literatura no es sino el arte de imitar a otros y que ahí solo han visto la obligación de desarrollar habilidades, nos reprochan, sobre todo, carecer de sintaxis.

Es que, habiendo tomado un modelo y controlándolo bien, están sorprendidos de encontrarse ante un hecho nuevo que no tiene modelo, pero que, quizás, se volverá uno. Si esto sucede, más tarde habrá quienes defiendan este hecho ya avejentado contra otro completamente nuevo.

Si la sintaxis es el arte de disponer las palabras, según su valor y su rol, para hacer frases -manteniendo la lógica con nosotros mismos- diremos que no imitamos la sintaxis de alguien más de lo que imitamos su arte -a condición de estar de acuerdo en la significación de esta última palabra y no querer hacerla sinónimo de imitación. Hoy en día parece que, para nuestros críticos habituales, sintaxis debe suponer inevitablemente complicación y amaneramiento. Entonces, todo depende de los modelos que se ha tomado. Aconsejamos aquellos que nos han dejado el ejemplo de la simplicidad.

Era de prever una sintaxis nueva para un arte nuevo; inevitablemente tenía que venir a poner un orden nuevo a las palabras que debíamos utilizar. Las palabras mismas debían ser diferentes. Algunas lo son y los viejos parroquianos de la temporada pasada las desdeñan. Todo eso es normal. Pero si no se quiere entender que una disposición tipográfica nueva es paralela a una sintaxis diferente y que esta sintaxis está relacionada a la nueva obra, atengámonos a la más digna incompreensión.

Pero que no se nos hable de la sintaxis como de un molde inmutable, según el cual cada uno debería escribir, debería haberse expresado siempre. La sintaxis es un medio de creación literaria. Es una disposición tipográfica adecuada y legítima.

Hay que rendir homenaje a los que solo se acusan a sí mismos de no amar una cosa nueva que no comprenden. Aquellos que, gracias a su pretensión y a su insensibilidad, se contentan con querer devolver todo a sus viejas esperanzas, son detestables.

Todo el mundo no puede caminar al mismo ritmo.